

SOCIALMENTE INVISIBLE

Por Martha Alicia Delgado

Somos socialmente invisibles porque podría ser tu compañera de al lado, dormir en tu cama, compartir la mesa o ser quien te sirve, trabajo como todos los demás y tengo actividades semejantes a las de la gente "normal", pero tengo un reto especial, sucede que debo tomar medicamentos para tener una mejor calidad de vida... A lo largo de la vida, la experiencia me ha enseñado que eso de la normalidad no existe, que todos tenemos una peculiaridad que nos hace diferentes, únicos y especiales.

El ser Socialmente Invisible es una etiqueta que me ha gustado ponerme, porque es muy cierta, nadie lo sabe, y quienes lo saben a veces se les olvida que puedo estar muy sensible, que padezco dolor, que me siento cansada y que es muy probable que a estos síntomas se agreguen otros muy propios de la enfermedad que padezco...

Por lo demás amo la vida, soy una persona feliz que necesita ser respetada por quien es, mi enfermedad no está en mi mente, está en mi cuerpo y me implica retos personales, compromisos de vida para disfrutar de mi cuerpo, de mi familia, de mis amistades y aficiones...

A todos nos enseñaron que a la gente enferma se le nota, que la gente a la que no se le nota seguramente tiene algo que se puede solucionar pidiéndole a Dios, mentalizándose sana o se nos quitará con reposo y una idita al mar... Pero resulta que yo soy una de esas personas que vive en el medio, no tengo de esas enfermedades que se curan con una idita al mar, no tengo una enfermedad terminal, es más no se nota...

Para los galenos soy sólo un porcentaje de una palabra fuera de uso para quienes vivimos enfermedades crónicas, "ENFERMEDAD NO TRANSMISIBLE". Así que no temas, no puedo contagiarte nada, lo que vivo tiene un reto personal que me impulsa a ser fuerte para afrontar mi vida y gozar de ella.

A veces eso me hace sentir triste o enojada o francamente molesta por la incomprensión que existe de esta realidad, por ello hoy me puse a escribir desde el corazón para ti que lees.

Sé que me amas que quisieras igual que muchos médicos humanistas encontrar una palabra que aclare el dilema de mi salud, pero comprendo y estoy en proceso de aceptar que me hago daño si pienso que lo que tengo no existe, que no es verdad, que se me pasará con plantitas, con mentalizarme

fuertemente en cosas positivas, que seguirá ahí a pesar de que pida un milagro...

Si tengo contacto con mi ser espiritual, sí soy positiva, tengo muchas esperanzas de que más adelante exista un remedio efectivo, pero hasta el momento no existe, sólo existe lo que mi médico me está dando, me provoca impotencia que me comentes que ore con vigor, que sea positiva o que tome un remedio, porque lo he intentado y no funciona, lo que me ayuda es tu amor, tu comprensión y tu solidaridad; eso me hace mucho bien.

Hay ocasiones que ni yo me soporto por eso agradezco tu paciencia, agradezco que estés conmigo en silencio y aún cuando no lo diga entiendo que es una reacción amorosa que me alecciones sobre como rezar, ser positiva o ser naturista...

Es un camino diferente al que a todos nos enseñaron, pero sí me das tu mano es posible que caminemos juntos, que pueda lograr sentirme comprendida, que pueda lograr que las críticas de la familia, los amigos y hasta los extraños, "no me importe" pero sabes, aún me importa y espero de ti tu hombro para apoyarme y sentirme fuerte contra esas adversidades que hieren más que un golpe.

Yo estoy aquí tratando de ser una mejor persona a diario, intento verme linda por dentro y por fuera, sigo luchando contra mi perfeccionismo, intento darme la oportunidad de cometer errores y de no tener todo tan a tiempo como antes, estoy haciendo las paces con mi cuerpo y a diario me prometo escucharlo, para poder compartir contigo y con el mundo el maravilloso ser humano que soy, porque no quiero vivir en el silencio o en la soledad, no lo merezco y no lo acepto...

La incomprensión puede orillarme a que me aisle y no dejaré que eso suceda, sí me amas, comprende que estoy cambiando muchas formas de pensar que ahora ya no van conmigo, ahora tengo pensamientos nuevos, emociones nuevas y me estoy adaptando a ello.

Gracias por leer